



BASES PARA UN PROYECTO EDUCATIVO PASTORAL JANERIANO



Familia Janeriana
Hnas. de la Sagrada Familia de Urgell





Contenidos

1

Presentación.....4

2

Identidad janeriana: nuestro modo de ser.....7

- 1-1 Nuestros objetivos.....8
- 1-2 Nuestros pilares, nuestras creencias.....9
- 1-3 Nuestros centros educativos.....9
- 1-4 Nuestros desafíos.....13

3

Pedagogía janeriana: nuestro modo de estar y actuar... 14

- 2-1 La persona: centro de nuestra acción educativa.....15
- 2-2 Educar para la paz.....16
- 2-3 Educar para el encuentro.....16
- 2-4 Educar la mirada y la acción.....19
- 2-5 Educar para ensanchar el corazón.....20
- 2-6 Educar para transformar el mundo.....22
- 2-7 Educar para el diálogo.....23
- 2-8 La persona protagonista de su aprendizaje.....24
- 2-9 Aprender sirviendo y servir aprendiendo.....27
- 2-10 Educar atentos a los signos de los tiempos.....28
- 2-11 Alianza y trabajo en red.....29
- 2-12 Espacios de aprendizaje.....30

A modo de cierre y nuevo comienzo.....31

Anexo.....33





Presentación

Presentar las **BASES/FUNDAMENTOS PARA UN PROYECTO EDUCATIVO PASTORAL JANERIANO**, es un momento clave en los procesos vitales que ha vivido la Pastoral Educativa a nivel congregacional en los últimos años.



Este documento es fruto del trabajo y reflexión del Equipo general de Pastoral Educativa durante el año 2023 y de tantos Janerianos que han sumado su voz y su aporte en el proceso de revisión del primer borrador durante el año 2024. Pero, sobre todo, es el resultado de un largo camino de maduración de la misión educativa del Instituto, y por esta razón entronca

con la rica tradición pedagógica del Instituto de Hermanas de la Sagrada Familia de Urgell, y desea desde el hoy que vivimos, tender puentes entre el pasado y el presente que nos permitan proyectarnos hacia el futuro. Siempre orientados por el camino eclesial, marcado últimamente por el Pacto Educativo Global propuesto por el Papa Francisco, y cuyo ideario ilumina estos fundamentos.

Es un documento que suma a todos los anteriores, tanto a nivel general como regional (de las antiguas Provincias), y su finalidad principal es ser base e inspiración de todos los Proyectos Educativos Pastorales de los centros de la Familia Janeriana, incluyendo a la Fundación Educativa Ana María Janer, armonizando comunión y a la vez autonomía, para



responder efectivamente a cada realidad local desde un horizonte y proyecto común.

Es así como en cada país y/o jurisdicción se tendrán en cuenta estas bases para que el espíritu de nuestra fundadora, la Beata Madre Ana María Janer, motive y acompañe los procesos de educación transformadora que impulsamos en todas nuestras escuelas y presencias educativas, formales y no formales.

Su perspectiva humanista y evangélica nos motiva a continuar y proyectar la acción y la misión pastoral educativa de la Familia Janeriana en todos los países en los que estamos presentes, lo que nos lleva a construir un espacio educativo propio, en el que las líneas trazadas por el Instituto de hermanas de la Sagrada Familia de Urgell se inspiren cada día más en las de Madre Ana María Janer:

mujer sin fronteras que nos invita a ser hermanos de todos, sin distinción, porque somos hijos de un mismo Padre.

mujer que supo transformar su realidad desde el amor a Jesucristo y el servicio a los hermanos.

mujer que vivió a corazón abierto capaz de descubrir los gritos y clamores de su época y de involucrar a sus hermanas en la búsqueda de soluciones concretas a las necesidades de su tiempo.

Ayer fueron ellas, Ana María y sus compañeras de camino, llamadas por Dios; luego, un gran grupo de hermanas y laicos que recibieron ese legado y supieron responder a la altura de las necesidades y de la misión en cada época; hoy somos nosotros invitados y convocados, para continuar dando vida al carisma Janeriano, allí donde nos encontramos y hacer de cada uno de nuestros espacios educativos, lugares de encuentro y acogida, de calidad e igualdad de oportunidades educativas y de formación integral de todos los miembros de las comunidades educativas.



Agradecemos a todos los que han intervenido en la propuesta, puesta en marcha y elaboración final de este documento: el Equipo general de Pastoral Educativa, el Equipo regional de Latinoamérica y el Equipo de Titularidad de la Fundación Educativa Ana María Janer, los Equipos directivos de las escuelas Janerianas, así como a los asesores que nos acompañaron..., sin duda todos educadores de alma, comprometidos con la misión de educar amando, y de amar educando.

Laura C. Garione
Superiora general
8 de marzo de 2025



nuestro modo de ser

La FAMILIA JANERIANA es una comunidad sin fronteras apasionada desde hace más de 150 años por la propuesta que nos hace el Evangelio: “Cada vez que lo hicisteis con uno de mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis”¹ y del modo de vivirlo de ANA MARÍA JANER: “Su caridad hecha servicio, a los necesitados, viendo en ellos la imagen de Jesucristo es signo auténtico de su amor a Dios...”².

Somos una gran familia de centros educativos formales y no formales en Europa, África y Latinoamérica, que responden a las necesidades del entorno.

Esta proyección del Carisma aumenta nuestros horizontes en el mundo. Valoramos la riqueza de las diferencias que amplía nuestra mirada y nos impulsa en nuestra propuesta educativa desde la interculturalidad y la diversidad.

Desde la educación transformadora, el amor que se hace servicio, la sencillez, el sentido de familia y la alegría propiciamos un mundo pacífico, solidario y fraterno.

“Jesucristo es para
Ana María Janer,
el ideal supremo de
su vida
y la razón de su
entrega a los demás”.

Constituciones 4a.

1-Mt 25,40.

2-Constituciones del Instituto de Hermanas de la Sagrada Familia de Urgell nº4b.

1-1 Nuestros objetivos

En comunión con la vocación educadora del Instituto de Hermanas de la Sagrada Familia de Urgell, estas Bases para un Proyecto Educativo Pastoral Janeriano se erigen desde el compromiso y el servicio respondiendo de manera integral a las necesidades de la sociedad mediante la educación formal y no formal.

"Tratad bien a todos"

Ana María Janer

En nuestros centros se forman personas expertas en humanidad que han conocido su propia vulnerabilidad y desde allí pueden sumarse a un trabajo en red, cooperativo y colaborativo, para responder a la llamada del Evangelio a vivir para transformar el mundo en un lugar inclusivo y acogedor.



Desde la mirada de
ANA MARÍA JANER,
aprendemos a mirarnos
unos a otros como
hermanos, sin barreras,
haciéndonos cargo de la
necesidad de cada uno y
acogiendo la vida que se
encarna en nuestros
centros tal y como es.

Nuestro modo de obrar propicia el encuentro entre las personas y genera respuestas concretas y oportunas a las demandas permanentes y a las nuevas realidades.

1-2 Nuestros pilares, nuestras creencias

“Educar es siempre un acto de esperanza, que desde el presente mira hacia el futuro”³.
Papa Francisco (2020)

Nuestra acción educativa nace de nuestro modo de entender la persona: un misterio sagrado; un proyecto siempre en evolución con capacidades reflexivas, críticas, creativas; una oportunidad de encuentro y de trascendencia⁴.

Desde este punto de partida, creemos en el poder transformador de la educación que es vehículo para mejorar el mundo y trabajamos por una Fraternidad sin fronteras que nos invita a la acción valorando la vida de cada uno y de todos.

1-3 Nuestros centros educativos

“Cuánto se contenta Dios nuestro Señor con las obras de caridad que practicamos en favor de nuestros hermanos”.
Ana María Janer

¿Qué nos inspira?, ¿Qué ofrecemos?

Proponemos un modelo educativo centrado en la persona, inspirado en nuestra fundadora ANA MARÍA JANER, mujer valiente y revolucionaria en su tiempo. Este modelo de educación centrada en la persona de manera integral, le ayuda a conocerse a sí misma, entender el entorno donde vive (la "casa común") y

3-Vatican News (16/12/2020). Videomensaje del Santo Padre para el lanzamiento de la misión 4.7 y el pacto educativo. <https://www.youtube.com/watch?v=uZkPm76ZrS0&t=45s>

4-Según el modelo antropológico de la Iglesia Católica.

descubrir la fraternidad como una relación enriquecedora en un mundo multicultural.

Nuestra razón de ser es brindar un servicio educativo a la altura de la necesidad de plenitud que toda persona tiene. Si el trabajo es amor hecho acción, la educación es un acto de esperanza en la Humanidad.

Nuestro estilo es construir comunidades educativas bajo el modelo de la Sagrada Familia, lugar visible donde Dios se hace hombre y se hace posible el encuentro para que cualquiera de nosotros pueda descubrir el rostro de Jesús en cada hermano. Comunidades en las que la fraternidad es el valor supremo, y en las que todos somos amados, respetados y educados integralmente, con un estilo sencillo, acogedor y con sentido de familia.

Potenciamos nuestros centros como organizaciones e instituciones justas, vivas, flexibles e inclusivas, con un liderazgo creativo puesto en acto desde el servicio y el amor. Nos preocupamos por validar nuevos enfoques que privilegian la multiculturalidad, la interdisciplinariedad y la prosocialidad.



Aspiramos a fortalecer conexiones, inculcar valores éticos y formar a personas de todas las edades para que se conviertan en agentes de cambio positivo.

Como Familia Janeriana nos comprometemos a crear espacios de aprendizaje que inspiren, fortalezcan la identidad y fomenten un sentido de pertenencia, contribuyendo al desarrollo pleno de cada persona y de la comunidad en su conjunto.

En nuestros espacios educativos se vive la acogida, se propicia el acompañamiento, se alberga la innovación, se dispara la transformación; el hecho educativo ocurre dentro y fuera de la escuela.

Somos centros en salida, inclusivos, abiertos y respetuosos con las diferentes concepciones de la vida, capaces de encuentro y de trabajo en red con personas de otras comunidades y organizaciones.

La vida de nuestros centros se desarrolla en armonía con nuestra Casa Común: nuestro planeta. De acuerdo al magisterio del papa Francisco en *Laudato Si* y *Laudato Domine*, sobre el cuidado de la casa común, asumimos desde una perspectiva nueva los procesos que regulan el comportamiento y, consecuentemente, el futuro del ser humano desde una ecología integral que comprenda las dimensiones humanas y sociales, indisolublemente vinculadas con la cuestión ambiental.

Creemos que una educación sostenible debe estar profundamente arraigada en los contextos locales, ser respetuosa con las personas y promover cambios duraderos en favor del cuidado de la "casa común".





1-4 Nuestros desafíos

Cada persona que forma parte de nuestros equipos docentes y no docentes, ya sea de educación formal o no formal, experimenta un crecimiento personal y desarrolla habilidades para poner sus talentos al servicio de los niños, niñas, adolescentes y de las familias.

“La educación es ante todo una cuestión de amor y responsabilidad”.
Papa Francisco (2020)

Nos esforzamos para garantizar que todos, sin importar su condición, tengan igualdad de oportunidades, para desarrollar sus habilidades y realizarse como personas.

Queremos acompañar la construcción de proyectos de vida inspiradores y transformadores que acerquen a la persona a la plenitud y la felicidad.

En nuestros centros, la pastoral educativa se une permanentemente al sentir de la Iglesia Católica, a las directrices de la Congregación de Hermanas de la Sagrada Familia de Urgell.

Nos comprometemos con el impulso de la cultura del cuidado, la pedagogía del amor, el arte del encuentro y el diálogo. Soñamos con un mundo impregnado de esa cultura, constituyéndose así en una



Como Centros Educativos Janerianos nos encomendamos a la Sagrada Familia, que nos permite vivir los valores humanos y evangélicos permanentes y que es modelo a seguir para nuestras comunidades - familias educativas, poniendo en práctica las enseñanzas de la Beata Madre Ana María Janer.



nuestro modo de estar y actuar

La historia de la Familia Janeriana, que nace desde el carisma de Ana María Janer, tiene una forma propia en la manera de concebir la educación y llevarla a cabo. Queremos en este apartado resumir las características esenciales de este modo de concebir la acción educativa para dejar nuestra huella en la construcción de un mundo más justo y fraterno.



2-1 La persona:

Centro de nuestra acción educativa

Nuestra acción educativa tiene como centro y eje la vida de cada una de las personas que forman nuestros centros. Nuestro esfuerzo se concentra en hacer crecer cada vida desde la concreción de un proyecto personal que conduzca a la felicidad y la plenitud humana.

Recibimos, “la vida como viene”⁵ para acoger a la humanidad sin fronteras poniendo la mirada sobre todo al más desvalido, sin juicios de valor y aprendiendo a tener una mirada de misericordia hacia el que es rechazado por la sociedad.



Estamos llamados como familia janeriana a cuidar la vida de todos y cada uno. Desde esta cultura del cuidado, pretendemos proteger, preservar, custodiar y acoger a cada uno de los miembros de esta gran familia. Nuestros centros educativos no son concebidos como “templos del saber” sino como espacios que integran el cuidado, la

5-Mensaje del Papa Francisco en la Vigilia con los Jóvenes el 26 de enero de 2019 [JM] Panamá: “Decir ‘sí’ al Señor es animarse a abrazar la vida como viene con toda su fragilidad y pequeñez, con todas sus contradicciones e insignificancias...es abrazar nuestra patria, nuestras familias, nuestros amigos tal como son, también con sus fragilidades y pequeñeces. Abrazar la vida se manifiesta también cuando damos la bienvenida a todo lo que no es perfecto, a todo lo que no es puro ni destilado, pero por eso no es menos digno de amor...”

enseñanza y el aprendizaje, que saben acompañar y reaccionar ante los desafíos emergentes de la realidad social, para dar una respuesta de caridad y calidad educativa.

2-2 Educar para la paz:

Educación desde el amor para una fraternidad sin fronteras

Una educación que construye fraternidad sin fronteras posiciona al amor como esencia de toda obra educativa. Un amor trascendente, pleno, completo sin hacer distinción de personas, que une y crea comunidad. Amor definido por un intenso deseo de la unión que provoca el gozo de vivir con otros y para otros. La fraternidad es fundamental para aprovechar la diversidad humana como fuente de mutuo enriquecimiento.

Vivir es amar y amar es servir con sencillez. La educación del amor supone una pedagogía abierta a la trascendencia, humanista, pacificadora, sin barreras y sin límites que reconoce, respeta y valora al otro tal como es.

2-3 Educar para el encuentro con uno mismo y con la trascendencia:

Educación de la interioridad

Partimos desde la mirada de la espiritualidad, la fe y del Evangelio con la particularidad de nuestro carisma janeriano en un marco ecuménico e interreligioso. En este contexto, el componente ético



se erige como piedra angular de una formación integral, donde los valores humanos se presentan como un desafío continuo. La promoción de la justicia, la solidaridad y el respeto por la dignidad de cada persona son ejes fundamentales que guían nuestra labor educativa.

La exploración de nuestra interioridad desempeña un papel crucial en este proceso educativo, al abrirnos las puertas al autoconocimiento y la reflexión introspectiva. Este viaje hacia nuestro ser interior nos impulsa a valorar tanto nuestras acciones como los momentos de pausa, fomentando así un estado de crecimiento y autoevaluación constante.

En concordancia con las palabras del Papa Francisco, que alerta sobre la tendencia creciente hacia una educación elitista y nominalista, es crucial comprender que la educación no puede limitarse a la mera transmisión de conocimientos. Es imperativo abordar los aspectos cognitivos, emocionales y prácticos del aprendizaje. La persona se desarrolla plenamente al pensar, sentir y

actuar, siendo estos tres lenguajes fundamentales para una educación verdaderamente integral⁶.

Al mismo tiempo, reconocemos la diversidad de talentos y potenciales individuales como una riqueza que complementa el proceso de enseñanza y aprendizaje.



Nuestra labor educativa se orienta hacia la identificación y el fortalecimiento de la esencia única que cada persona aporta, contribuyendo así al desarrollo pleno de sus capacidades.

Desde esta perspectiva, también nos comprometemos a detectar y acompañar las vocaciones emergentes, ofreciendo espacios y recursos para su nacimiento y crecimiento dentro de las comunidades educativas Janerianas. Al darle lugar y profundidad a la diversidad, cultivamos un ambiente propicio para el crecimiento integral de cada persona, en armonía con su ser interior y su vocación única.

6- Diálogo del Papa Francisco con 5 jóvenes de distintos continentes el 18 de marzo de 2018, en un encuentro previo al Sínodo de los Jóvenes: "(...) Y esos tres lenguajes, el de la cabeza, el del corazón y el de las manos armonizados. A tal punto que yo pienso lo que siento y lo que hago. Sienta lo que pienso y lo que hago y haga lo que siento y lo que pienso. La armonía de los tres lenguajes".

2-4 Educar la mirada y la acción:

Educación transformadora con compromiso especial hacia los más vulnerables

Estamos convencidos de que la educación brinda a las personas las herramientas que posibilitan su propia transformación y la de su entorno. Desde esta premisa, asumimos, como educadores, un compromiso con el desarrollo de estas capacidades y la educación de la mirada social, con especial énfasis en aquellas personas más vulnerables.

Desde el ejercicio de esta mirada es posible pensar acciones que nos comprometan en la transformación social. En este sentido, priorizamos el servicio y en especial el servicio a los más vulnerables, heridos y necesitados, entendido como consecuencia de la mirada transformadora educativa. Concebimos nuestros espacios educativos como abiertos al entorno, capaces de salir de sus muros y de dialogar con la realidad que los rodea para transformarse mutuamente.



2-5 Educar para ensanchar el corazón:

Educación universal e inclusiva



Considerando la sociedad en toda su diversidad, pluralidad y complejidad, nuestra visión educativa se enfoca en la creación de cultura a partir del respeto por la identidad, valorando la multiplicidad de las riquezas humanas. Reconocemos y apreciamos las diversas identidades culturales, mientras también nos comprometemos con un reconocimiento explícito de nuestra propia identidad. Abrazamos lo diferente y lo diverso, valorando lo que otras perspectivas pueden aportar, y adoptamos en nuestra práctica educativa los enfoques de la multiculturalidad y la interculturalidad.

En el contexto de la mundialización y el fenómeno contemporáneo, nuestro enfoque humanista sitúa a la persona en el centro, especialmente a los más vulnerables. Entendemos que la realización plena de uno mismo está intrínsecamente ligada a la

realización colectiva con los demás Buscamos descubrir lo mejor de cada persona en pos de un destino común, fortaleciendo los lazos de humanidad y promoviendo la construcción de una única civilización humana.

Nuestra educación comprensiva no excluye, sino que integra todas las dimensiones posibles, reconociendo que el entendimiento mutuo y la cooperación son fundamentales para fomentar valores con resultados concretos. Nos orientamos hacia una educación que fomente el aprendizaje activo y la convivencia armónica, formando personas capaces de aprender, ser, convivir y actuar en consonancia con estos principios.

Situando a la persona en el centro, nuestro compromiso con la diversidad y la equidad, nuestra visión educativa incluye de manera explícita a TODOS, reconociendo el derecho a una educación integral y de calidad. Nos esforzamos para que nuestros centros sean entornos de aprendizaje inclusivos que respondan a las particularidades de cada persona, proporcionando los apoyos, recursos y adaptaciones necesarias para favorecer su desarrollo integral.

Creemos firmemente que la inclusión no solo enriquece la experiencia educativa de todos los miembros de la comunidad, sino que también fortalece los valores de respeto, empatía y solidaridad, esenciales para construir una sociedad más justa y humana.



2-6 Educar para transformar el mundo:

Educación hacia una ciudadanía global



Educar es siempre un acto de esperanza que conlleva retos, desafíos y compromisos altamente positivos. Por tanto, educamos desde una mirada crítica, reflexiva, abierta al diálogo, al debate y respetuosa con la manera de ser del otro.

Escuchamos a todos, a los niños, a los más jóvenes, a los más débiles y a nuestros mayores forjando así una ciudadanía cosmopolita, democrática, donde la palabra circule, con capacidad crítica, participativa, más justa y sensible.

La creatividad es nuestra respuesta a las necesidades de la sociedad. En nuestros centros trabajamos permanentemente para una transformación social y cultural. Concebimos la innovación como crecimiento y como resorte de cambio que nos impulsa a motivarnos para alcanzar grandes metas.

2-7 Educar para el diálogo, vehículo para el encuentro

Educación de la comunicación



Comprender y comprendernos es una tarea educativa fundamental para garantizar una educación intercultural desde una fraternidad sin fronteras. Nuestros centros son esencialmente lugares de encuentro entre las personas, espacios donde se entrecruzan vidas, historias y trayectorias educativas. La comunicación en todas sus formas, pero especialmente el diálogo entre las personas, constituye el vehículo en el que se propicia el encuentro entre los miembros de la Familia Janeriana.

En todos los centros educativos janerianos hacemos presente ese diálogo, la escucha, el respeto, la interacción desde todos los lenguajes de manera permanente y el intercambio como base de una convivencia intercultural y equitativa. Nos esforzamos por propiciar el desarrollo de habilidades que promuevan niveles cada vez más profundos de comunicación entre las personas.

Desde estas convicciones, el aula se convierte en un espacio de comunicación genuina con gran potencial para ejercitarse en el diálogo y el encuentro. Considerar esta característica permite fortalecer los vínculos y las relaciones entre todos los que comparten estos espacios, proyectándose desde esta vivencia a la sociedad entera.

2-8 La persona, protagonista de su aprendizaje

La pedagogía centrada en la persona como protagonista de su aprendizaje se manifiesta a través de una serie de procesos interrelacionados: la interrogación, la reflexión, la comprensión, la acción, el descubrimiento y la celebración. Estos elementos se entrelazan para crear un entorno educativo dinámico y enriquecedor que fomenta el desarrollo integral de los estudiantes.

La comprensión, entendida como la capacidad de abordar el conocimiento de manera creativa y sólida, constituye el eje central de nuestra pedagogía. Reconocemos la diversidad de habilidades cognitivas, sociales y emocionales de nuestros estudiantes, y nos esforzamos por potenciar sus talentos individuales para alcanzar las competencias deseadas.

La pedagogía de la interrogación nos invita a poner en primer plano la pregunta y la problematización como herramientas esenciales en el proceso educativo. A través del diálogo filosófico y la indagación continua, cultivamos actitudes críticas y constructivas que enriquecen el aprendizaje.

Adoptamos el deber ético de interrogarnos, de formar personas que se pregunten y que no sólo respondan. La calidad de nuestras preguntas posibilita calidad en el pensar. Y es este desarrollo de una conciencia crítica el que integra lo emocional, lo social y lo cognitivo, y define lo educativo en su plenitud, en su humanismo.



Por su parte, la pedagogía de la indagación nos inspira a adoptar una mirada esperanzadora y colaborativa en la construcción del conocimiento. Fomentamos la curiosidad epistemológica y la exploración activa del entorno, promoviendo el desarrollo de habilidades de búsqueda y percepción.



La acción y la creatividad se integran como componentes fundamentales de nuestra pedagogía, superando la dicotomía entre teoría y práctica. A través de la producción contextualizada y reflexiva, incentivamos la participación activa de los estudiantes en la creación de cultura y el servicio solidario.

En la pedagogía del descubrimiento, valoramos el papel del entorno y los intereses individuales como punto de partida para el aprendizaje. A través de un enfoque heurístico y experiencial, facilitamos la investigación, la experimentación y la resolución de problemas, permitiendo a los estudiantes explorar y descubrir el conocimiento de manera autónoma y guiada.

En resumen, nuestra pedagogía reconoce a la persona como protagonista de su propio proceso de aprendizaje, promoviendo la reflexión, la indagación, la acción y el descubrimiento como pilares fundamentales para su desarrollo integral y celebrando los logros alcanzados en este viaje educativo.

2-9 Aprender sirviendo y servir aprendiendo:

**Gano yo, gana el otro,
gana la casa común.**



Nuestra propuesta nos acerca al objetivo de aprender sirviendo y servir aprendiendo. Proponemos una acción que ayude a crear una mirada y una acción con el otro, no sobre el otro. Descubriendo a Jesús en él.

Como miembros de la familia janeriana estamos llamados a aprender, a acoger y a ser amables con todos, con fraternidad universal como lo hizo también Ana María. Para llevar adelante esta fraternidad propiciamos experiencias de servicio que generen aprendizajes significativos en nuestros centros.

Nuestro objetivo es alcanzar un servicio auténtico y eficaz, que responda a necesidades reales del entorno, entendiendo que el escenario educativo desde un enfoque sistémico se extiende más allá del aula e implica sinergias y trabajo en equipo: alumnos - familias - escuelas – entidades sociales - mundo. Articulamos la adquisición de los conocimientos, la reflexión y la acción con el desarrollo de acciones y proyectos sociocomunitarios o con otras pedagogías que contribuyan a la transformación educativa.

Este enfoque solo puede nacer desde un comportamiento prosocial que se caracteriza por el altruismo, la cooperación y el cuidado. La persona actúa para un beneficio común abordando de forma equitativa la sostenibilidad ecológica, la crisis climática y generando sinergias para el bien común.

2-10 Educar atentos a los signos de los tiempos



Como la Madre Ana María Janer, nuestra acción educativa está atenta a los signos de los tiempos en una doble vía. Por un lado, la realidad social es dinámica y en continuo cambio. Poder atender a

las nuevas realidades es parte de nuestra tarea, con el objetivo de transformarla y mejorarla.

Por otro lado, los enfoques pedagógicos desde el currículum experimentan una evolución constante a lo largo del tiempo, influenciados por diversos factores como avances tecnológicos, investigaciones educativas, cambios socioculturales y nuevas comprensiones sobre el proceso de aprendizaje. Es fundamental que como educadores janerianos estemos atentos a estos cambios y avances metodológicos y curriculares para mejorar continuamente nuestras prácticas educativas y promover un aprendizaje significativo.

2-11 Alianza y trabajo en red

La vida en su totalidad, junto con la realidad y los procesos humanos generan redes y deben abordarse desde una perspectiva de interconexión, donde lo externo y lo interno forman parte de una misma realidad. Propiciamos los movimientos de apertura, circulación, interacción, participación e intercambio dado que nutren los procesos de formación integral para los estudios, los trabajos y la vida en general.

En este sentido, la familia es el primer agente educativo de los niños y jóvenes de nuestras comunidades y por ende, es el



primer actor con el cual establecer lazos y acuerdos en nuestra tarea educativa. Este vínculo implica actitudes de apertura, diálogo, escucha activa, respeto, tolerancia y compromiso.

Los proyectos de vida para la autorrealización, que son nuestro gran desafío pedagógico, serán el resultado de este pensar, hacer y ser en red.

2-12 Todos los espacios se convierten en espacios de aprendizaje



En nuestros centros educativos, el aprendizaje no se limita a las paredes del aula o del salón: todos los espacios, tanto por dentro como por fuera, son potencialmente espacios de aprendizaje. Los consideramos, por lo tanto, como espacios que posibilitan la interrogación, la investigación, la comunicación, la problematización, la toma de decisiones y la acción. Ya sea cercano o lejano al centro educativo, todos los lugares permiten la creación de experiencias didácticas que fomentan la socialización y la originalidad.

Todo esto nos permite trascender nuestra acción educativa y posibilitar un encuentro fluido y en diálogo con la realidad que nos rodea.



A modo de cierre y nuevo comienzo

Este documento ofrece una visión profunda de la identidad, los valores y las metas de la Familia Janeriana en la educación, basada en principios cristianos como amor, fraternidad y servicio personificados por Jesús y Ana María Janer. Su pedagogía se enfoca en el desarrollo integral de la persona, tanto cognitiva como emocional y espiritualmente, y subraya la educación como instrumento de transformación social, promoviendo inclusión, justicia y diversidad. Destaca la colaboración, el diálogo y la formación de alianzas como elementos cruciales, así como la adaptación a cambios y la evolución pedagógica.

Todos los que formamos la Familia Janeriana nos comprometemos a una educación integral basada en valores éticos y espirituales.

El documento ha sido elaborado para inspirar y orientar los



Proyectos educativos pastorales de cada centro janeriano. Como todo documento que nace de la vida, debe adaptarse y concretar sus aspectos organizacionales de acuerdo a las leyes y líneas de cada territorio local siguiendo en fidelidad a estas grandes líneas educativas, pedagógicas y didácticas, que les hemos ofrecido.

Esto implica un trabajo de reflexión y discernimiento en cada obra janeriana en el que se pueda dar luz al propio Proyecto Educativo Pastoral para llegar a impregnar todos los procesos que se desarrollan en los centros. Creemos que esta tarea debe basarse en el principio de sinodalidad donde todos los miembros de la comunidad tengan participación y pueda ser escuchada su voz.



El equipo general de Pastoral Educativa agradece al Profesor Jorge Fanelli su asesoramiento para este trabajo.



Presencia educativa janeriana en el mundo

Centros educativos:

- Colegio Ana María Janer, Andorra
- Colegio Sagrada Familia, Andorra
- Colegio San José, Aldo Bonzi, Argentina
- Colegio Ana María Janer, Buenos Aires, Argentina
- Sagrada Familia e Instituto Belén, Ceres, Argentina
- Colegio Sagrada Familia e Instituto Obispo Caixal, Córdoba, Argentina
- Colegio e Instituto Sagrada Familia – Instituto Superior de formación docente, Cosquín, Argentina
- Colegio Ana María Janer, Bello, Colombia
- Liceo Politécnico Belén, Copiapó, Chile
- Colegio Ana María Janer, Viña del Mar, Chile
- Colegio Sagrada Familia, Niefang, Guinea Ecuatorial
- Colegio Sagrada Familia, Nsork, Guinea Ecuatorial
- Escuela e Instituto Sagrada Familia, San Lorenzo, Paraguay

Educación no formal

- Centro AMANI (centro de prevención infantil), Madrid, España

- Casa de Misericordia (sede Sagrada Familia), Bogotá, Colombia
- Roma, Italia. Trabajo en campamento con niños Room
- Santa Rosa del Mar, PROFAM, Perú
- Morelia, México
- Valle de Santiago, México
- Maturincito, Carúpano, Venezuela
- Acompañamiento, en muchas de nuestras comunidades, de adultos vulnerables en situaciones de aprendizaje: migrantes, mujeres emprendedoras, mujeres trans, alfabetización, adictos, personas en situación de calle, etc.

Obras educativas que se acompañan:

- Colonia de niños Ancón, Perú
- Colegio San Ermengol, Andorra

Centros educativos de la Fundación Educativa Ana María Janer:

- Colegio Sagrada Familia, Barcelona, España
- Colegio Sagrada Familia, Lleida, España
- Colegio Sagrada Familia, Madrid, España
- Escuela infantil Nazaret, Madrid, España
- Colegio Sagrada Familia, Sabadell, España
- Colegio Sagrada Familia, Sevilla, España
- Colegio Sagrada Familia, Viladecans, España
- Colegio Sagrada Familia, Utrera, España

